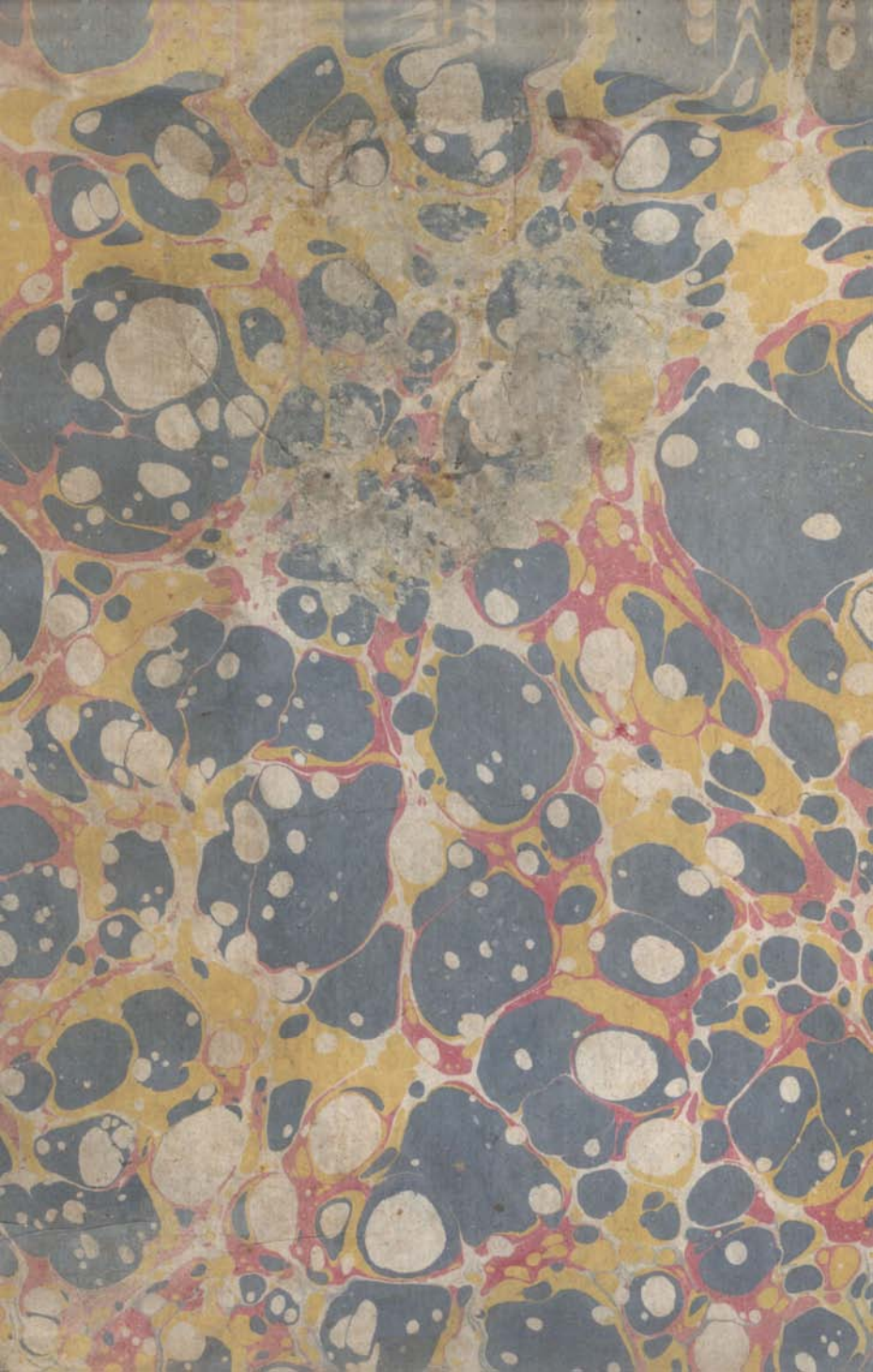
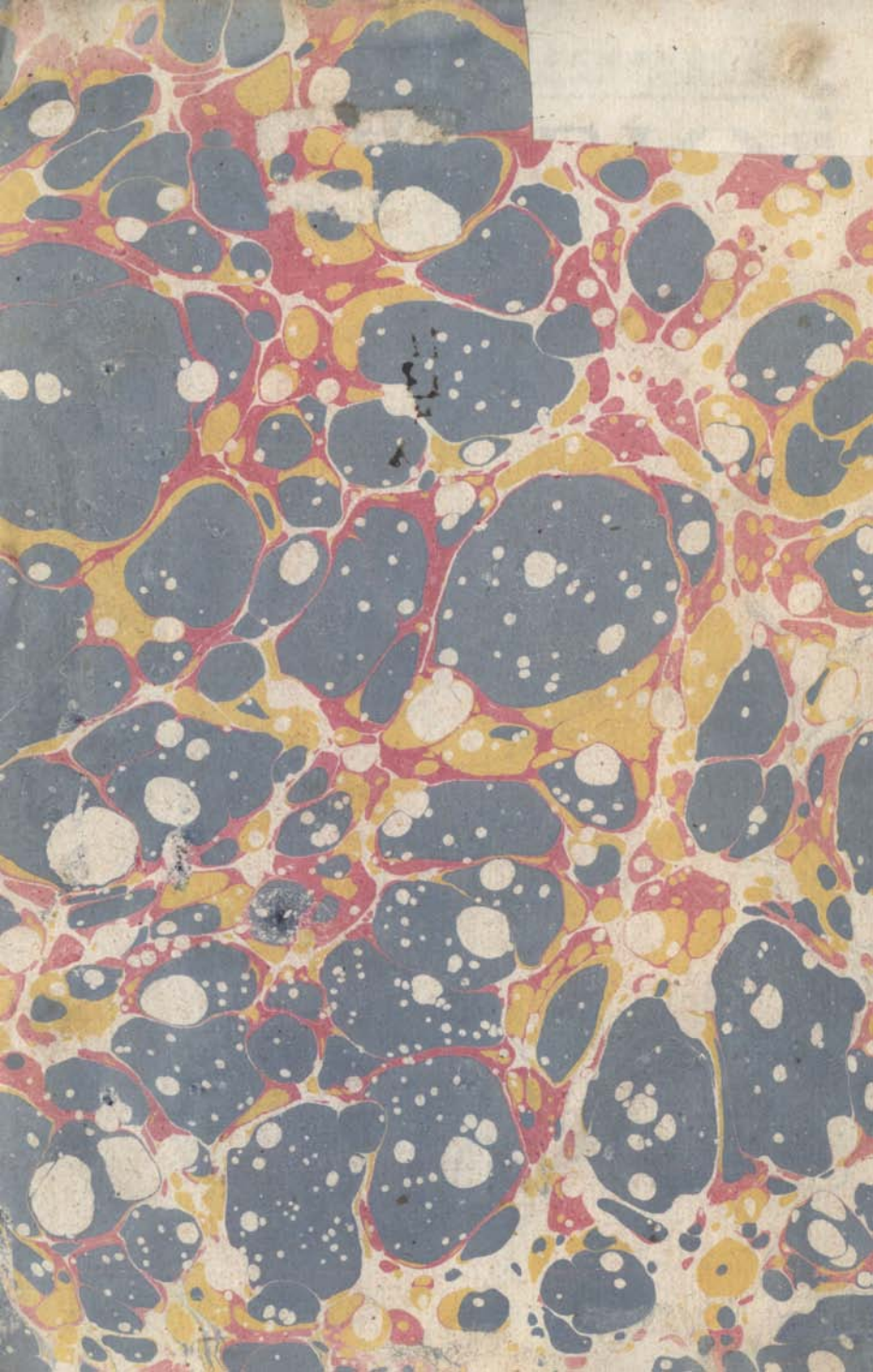




6





SHP

PARISIMO!

♀-436

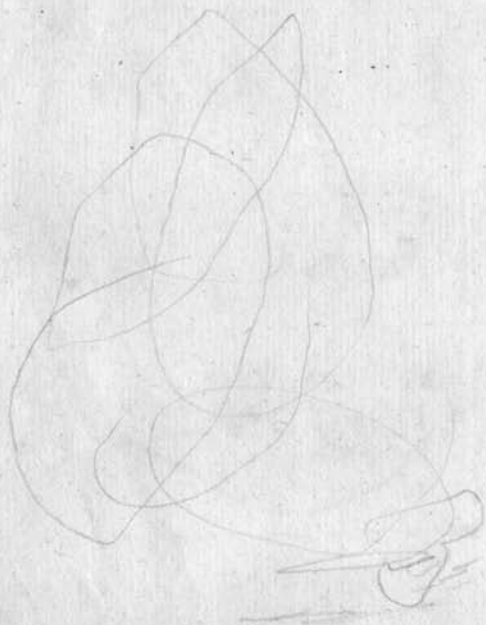


EL ESPEJO
DEL CAVALLEIRO
EN AMBAS SILLAS

PROFESSOR
POR ANTONIO LUIS RIBERO
*de Barros, Alcaide Fidalgo de la Casa Real
de Portugal.*

VERBOLICO
AL FIDELISSIMO
SEÑOR DUQUE DE TARRAGONA
E INFANTE DO REINO DE ARAGON
MAYORDOMO

M.D.C.XXI



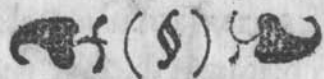
EL ESPEJO
DEL CAVALLERO
EN AMBAS SILLAS.

PROPUESTO

POR ANTONIO LUIS RIBERO
*de Barros, Moço Fidalgo de la Casa Real
de Portugal.*

OFRECIDO

AL EXCELENTISSIMO
SEÑOR DVQUE DE PASTRANA,
E INFANTADO, MAYORDOMO,
MAYOR DE SV MAGESTAD,



Impresso en Madrid. Año de
M.DC.LXXI.

EL ESPEJO

DEL CAVALLERO

EN AMBAS SILLAS

PROPUESTO

POR ANTONIO LUIS RIBERO

de Barro, Mico Fidalgo de la Casa Real
de Portugal.

OFRECIDO

AL EXCELENTISSIMO

SEÑOR DUQUE DE PASTRANA,

E INFRANTADO, MAYORDOMO

MAJOR DE SU Magestad.



Impreso en Madrid Año de

M.D.C.LXXI.

AL
EXCELENTISSIMO
SEÑOR DVQUE DE PASTRANA,
E INFANTADO, MAYORDOMO
MAYOR DE SV Magestad.

EXC^{mo} SEÑOR.



OMO Se llega el tiempo de irme à mi casa, y es el mismo en que pide yà el deseo Español ver à su Monarca à Cavallo, y para ponerse ha de su Magestad, la Serenissima Reina (que Dios guarde) resolverlo con el consejo de V. Exc. cuyo discurso, tan favorecedor de las buenas letras, afianza el acierto desta resolucion. Para que mejor se advierta, pienso que podrà servir verse este punto ventilado; y assi lo ofrezco à V. Exc. en una question dividida en tres Articulos, ò Puntos, todos à mi parecer muy importantes.

Y Pues V. Exc. a motibò la honra, que el Rey (que Dios guarde) me hizo, viendome à cavallo en ambas sillas, tambien serà motibo, para que se disponga el medio de

quedar bien servido para salir con mayor perfeccion en entrambas.

A este Discurso, ò Question và añadido un papel que escrivi despues de ver el juego de cañas, que se jugaron en la Plaza desta Corte, el primer dia de Diciembre passado; y como me avia ofrecido à V. Exc. para entrar en ellas, quando se escusava el Marqués de la Puebla; pero con presupuesto, que yo guiassé la escaramuça; y por no tener efecto, ni el deseo que su Magestad la viesse en la Priora: vàn tambien añadidos el Soneto que le ofreci quando me hizo honra verme à cavallo, y un Romance de versos pequeños, en que lo historiado refiere el intento de servir à el gusto de el Rey, quando lo mostrò que fuesse las cañas el Lunes antecedente al Lunes en que se jugaron; y otro Romance, no solo de versos grandes, pero à grande assumpto, de no entrar mi persona à la Plaza.

Y porque mis afectos tuvieran que reprehender en la fineza, si yo no deseàra emplearlos en el servicio de su Magestad, quando me hallo en visperas del postrer quartel de mi vida: si este empleo no pareciesse tan ajustado, como el de retirarme à una soledad de mis posesiones, repare V. Exc. en el postrer papel, que se intitula: La Gala de la Mortaja, para juzgar, si podrá cõprobarse con gala de ella, servir en la Corte à un Monarca Catolico.

En tiempo del Augusto Emperador Carlos Quinto, por mandado de su Magestad Cesarea, hizo jornada en una Nave llamada Victoria, Fernando de Magallaens, Portugues; y en termino de tres años diò una buelta al Mundo universo: Y porque un Grande Cortesano, viendo à una Ciudad, dixo: Vidi Orbem in Vrbe; yo, por tres que he estado en Madrid, podrè decir: Vidi Orbem in Curia: Porque tanta Corte, es el coraçon del mundo, y el mio le es muy aficionado, por ser Corte de tal Monarca.

Y si en las tres Leyes, que ha avido en el Mundo, en la de la Naturaleza fue el primer Rey Nembrot, Fundador de la Gran Ciudad de Babilonia, y del dilatado Imperio de los Assyrios; y en la Ley Escrita, fue el primero David, por Decreto de Dios declarado; y en la Ley de Gracia, pudiera ser el primero Felipe el Grande, por las Soberanas prendas que recibió de la Mano de Dios, si esto le quitò, el aver transferido de la suya la Magestuosa fabrica del gobierno de su Monarquia, teniendo Valido, llamado Primer Ministro; y este lugar de primer Rey, podrà conseguirlo Carlos Segundo, con serlo solo de Dios, y primero entre los Monarcas, con el nombre, que le dedica mi afecto, venir à llamarse Carlos el Sabio, como lo està centelleando la viveza de su esplendor.

Dios, en cuya Providencia todo se mira, disponga

poner à sus pies à quien le sirva de pèana deste Triu-
fo, y guarde la Excelentissima persona de V. Exc. por
muchos años. Madrid 20. de Setiembre de 1671.

Excelentissimo Señor.

B.L.M. à V. Exc. S.M. fervidor.

Antonio Luis Ribero de Barros



VY RESPLANDECIENTE , Y
S O B E R A N O E S P E J O,
ferà el q̄ se pōga à los ojos de Madrid,
vēr à su Monarca à cavallo; y porque
el Cavallero que ha venido mas de lexos con este
deseo, confia tanto en la fineza de su pecho , que
puede tener lugar entre los primeros que deven
desearlo, y ha que lo escriviò con otra plama avrà
dos años, despues que vino à esta Corte, y el pri-
mer dia que besò la mano al Rey (que Dios guar-
de) lo haze aora con la pluma de vna Question,
que viene à ser.

*En que silla convendr à poner à su Magestad primero
à cavallo, sien la de Brida, ò en la Gineta?*

Y se resolverà la Question.

*Por consequencia sacada de lo referido en el siguiente
Discurso.*

Y Si le dà gustoso principio , pidiendo albricias à los ojos Catolicos , pues se acerca
aquel felice, y alegre dia, en que veràn la Imagen de
Dios; y no es menos cierto este dezir, que ser asì
pro-

propuesto por vno de los mas Cristalinos Espe-
jos de la Iglesia San Geronimo; el qual dize ser
Imagen de Dios el Rey en la tierra: *Imago Dei Rex
est in terra.*

Y siendo tan grande este principio para el
assunto presente, se deve advertir à otro que
dize vn Grande Politico: *Reges non sui sed Reipu-
blica sunt.* Y es dezir, no ser para si los Reyes,
sino para su Republica. Y aqui se vé corre la pos-
ta la gran Republica de España à poner vn Me-
morial en manos, no solo de su Monarca; pero tã-
bien en las de la Serenissima Reina, Regente de
su Persona, y Monarquia.

Diziendo, que à esta Corona sola se deve la
primacia de servir la filla Gineta à sus Monarcas,
y à los Grandes, y Cavalleros de ella, no solo en
los dias festivos, en los passeos, y carreras, de capa,
y gala; sino tambien para poner freno à los Moros
en las Plaças de Oran, Ceuta, Mamora, y otras.
Y aunque el Memorial Castellano ha propuesto
grande razon, no se le pondrà despacho sin consi-
derarse tres Puntos.

EL PRIMERO.

En que silla convendrá poner primero à su Magestad (que Dios guarde) para con los exercicios de ella conservar mejor la salud, como circunstancia tan importante?

EL SEGUNDO.

La que conviene mas à su Monarquia, y à las preeminencias de ella?

EL TERCERO.

Como saldrà mayor hombre de à cavallo en ambas sillas, si empeçando por la de Brida, ò por la Gineta?

MVY importantes parecen los tres Puntos propuestos para poderse sacar vna buena resolucion, y premeditada abraçarse.

Y quanto al primer Punto, como se conservará mejor la salud de su Magestad (que Dios guarde) importa considerar como se deve aprender en cada vna de las sillas, y la fineza primorosa de vna, ò el rigor de la otra; y lo verémos à buen Espejo, (yá que se empeçò con él, lo devemos tener delante para ser bien compuesto el Discurso) dize el Refrán, à que aora llamo Espejo: A la Gineta se

4
ruega; y à la Brida se manda. Y facilmente se ve en él, que aquello que se ruega supone fineza primorosa en saber rogar, y compostura en hazerlo. Y assi se deve hazer en la filla Gineta, que se aprenda con vno, y otro.

Y lo que se manda, su formalidad dize rigor; y assi que este se halla en la filla de Brida, y lo padece el cavallo, pues con medios rigurosos, ò sea el cabeçon, ò la vaqueta, y espuelas de ruedas, ò fin ellas, quando se sube sin estrivos, que tambien es mas fatiga para el cavallero, se confia la seguridad en los borrenes, teniendo con ambas manos las riendas del cabeçon, ò teniendo vna el Maestro; con lo que se fatiga mas, y padece el sujeto, y se arriesga la salud.

Y en la filla Gineta, puede afirmar, quien escribe este Discurso, que tuvo por Maestro à vno de los mayores hombres de à cavallo, que hubo en ella, y se criò en esta Corte de Madrid, y nadie fue mas bien puesto à la Brida, y dezia: Que la filla Gineta se avia de aprender como los Estudiantes que van à la Vniversidad, oyendo muchos dias primero à sus Maestros, y tomando licion, advirtiendo lo que le enseñan; y que assi el Discipulo dava el tiempo à aprender sin hazer actos de los estudios; y lo mismo devia de hazer el Discipulo de
la

5
la filla Gineta, oir muchos días à su Maestro , y luego verle à cavallo otras vezes, sin el Discipulo se subir: y viene à ser precepto primoroso aprender primero en la filla Gineta algun tiempo viendo solo montado al Maestro, è ir mirando con advertēcia à vista de ojos lo mismo que se le propone, hasta que el Maestro pareciendole algo noticioso , le permita ponerse à cavallo, quando ya conozca que lo podrà hazer sin defaires; y es decoroso modo para vn Monarca, que en todo se ha de advertir superior empearlo así.

Y para ponerle à cavallo, se hazen dos cosas cō prevencion, la filla Gineta con arçones muy seguros, y en ella *vn fiador*, como en la capa (secreto que es muy particular para esta funcion) con el qual el Discipulo se halla muy seguro; y los estri vos en forma, que por ningun caso pueda engargar el pie.

Y de lo referido en este punto, parece à todo buen viso de razon, que la filla Gineta es mas acomodada empearando con ella para conservar la salud: y quanto esto importe à vn Monarca, que es vnico en su Corona, no es menester dezirlo, pues por si se adyierte.

Y quanto al segundo Punto, en que filla conviene mas
à la Monarquia que su Magestad se
ponga primero?

POR lo referido se comprueba lo q̄ mas con-
viene à la Monarquia, pues en la filla Gineta,
no solo se conseruara mejor la salud de su Monar-
ca; pero en ella aprende, y se perficiona vn Disci-
pulo con saber obrar casi rogando. O que grandes
politicas puede el Maestro della, si fuere de alta
esfera su discurso, advertir à vn Monarca! y que
bien en los primeros actos se adquieren los habi-
tos, que quedan impressos en los sujetos, como la
verdadera Filosofia lo enseña! Y lo que importa à
los principios, dize el Refràn tambien Filosofi-
co: En los principios la salud consiste; ò sea para
vn cuerpo humano, ò mistico de vna Republica,
y vienen à fer vnos compañeros casi de toda la vi-
da; y el Poeta lo dize: *Quod semel res imbuta refertis,*
&c. Y el otro Preverbio: *Ab unguibus Leo.* No es
menos concerniète; y es dezir: De pequeño mues-
tra su grandeza el Leon: y para vn Monarca, que
es Leon Soberano, quanto le importa el adorno
de estos buenos principios, empeçando luego à
ponerse à cavallo, exercitandose à tomar las rié-
das,

das, de governarle, como rogando, que es lo que se halla en la filla Gineta. Y lo que importa à lo que se profigue adelante para su Monarquia.

Pero suspendiendo en esto la pluma, quieren dezir algunos, que la filla Gineta, como es mas dificil, y sublime, que por la de Brida, que es mas facil, se deve empear: Pero *In principio creavit Deus Cælum, & Terram.* Por lo mas superior, que es el Cielo, empeçò Dios la creaciõ. Pues vn Monarca, que es Imagen suya, buena razon advierte lo mismo: y sin apartar de lo que mas importa à la Monarquia, se vê que empear por la filla Gineta, se ajusta mas à su conveniencia, para recuperar con ello la mas estimable alhaja de la Corona de Castilla, que es la cria de los cavallos Andaluces.

Y se ha casi perdida con los cavallos que vienẽ de Italia, y exercicios de la Brida, para que ellos firven, ò para los coches, para que eran muy bien traídos, para evitarse en España la cria de tantas mulas para ellos; y se ha hecho dexacion del cuidado grande que avia en Andaluzia con escoger cavallos padres de mucho precio, y tener yeguas de fina raza, con que tenian los Monarcas de España, no solo de que llenar las cavallerizas de su Corte, sino con que admirar las naciones Estran-

geras en los juegos de Cañas, y Toros; y tambien para hazer con estos buenos cavallos mercedes à los vassallos, ò regalar à otros Monarcas.

Y quando el Principe de Galès vino à la Corte de Madrid, aviendo traído à su Magestad (que està en el Cielo) alhajas de mucho precio; su Magestad Catolica, quando se partiò para Inglaterra, le hizo regalo de vna dozena de excelentes cavallos Andaluzes, y hizo merced de algunos à Boquingan, su Valido; y si aora se quisiera hazer lo mismo, ni en las cavallerizas del Rey, ni de los Señores se hallaràn otros tantos cavallos.

Y fiel Sol de España, que aora solo nos permite vèr en pequeños rayos sus esplendores, como lo dize el otro papel, que *escribió la mano, que aora escribe este Discurso*; empeçare en la filla Gineta, luego, luego se darà remedio à esto; porque los Cavalleros desearàn el mismo empleo de la filla, que su Magestad empieza à honrar.

Y se renovaràn las crias de los cavallos para averlos, quando yà Varonil el Sol de España permita à la vista lo Magestuoso de su crecido Esplendor, y de luego se deveràn à sus poderosas influen-

fluencias estas mejoras. Con lo qual evidentemente parece, que conviene mas à la Monarquia de España, ponerse su Magestad primero à cavallo en la silla Gineta, *pues para ella solo sirven estos cavallos Andaluzes*, que hazen muy grande ventaja à los de Italia, que sirven solo para la silla de Brida; y los de España, para vna, y otra.

Y afsimifmo se advierte, que como los Monarcas son para sus Republicas, les queda mejor el acomodar à ello sus Reales Personas; y pudiendo traer muchos exemplares, solo referiré vno de el Señor Emperador Carlos Quinto, y fue la primera vez, que hizo la entrada en Barcelona, esperando la Ciudad, que su Magestad Cesarea le honrassse con el Titulo de Conde de Barcelona; fueron à saber si queria su Magestad hazer la entrada en esta forma, ò como Emperador; y con mucha priesa lo resolvió, diziendo: Que se acomodava à la Ciudad en querer entrar como Conde, que era della: y afsi lo hizo, cediendo la mayor grandeza, à lo que convenia à su Republica.

El Tercer punto es, en que silla, empeçando primero su Magestad, saldrà mayor hombre de à cavallo en ambas?

MVY lleno de buenas curiosidades se presenta este Punto, y como sube la propuesta, tambien deve subir el pensamiento; y empeçar cõ buen Espejo, de grande Autor, ò Autores, seràn dos que pondrèmos; vno antiguo, y otro moderno; y à cada vno se añadirà su luzimiento con alguna novedad, à buena luz, de discurrir.

El Autor Antiguo es el Grande Xenofonte, aquel ingenioso Filosofo, que floreciò en Atenas, y que supo tan bien persuadir à los Lacedemonios, como yo quisiera lo hiziera mi pluma en este punto à los Señores Españoles, aunque todos somos Païsanos. Fue Xenofonte aquel en quien se vieron dos cosas; en primer lugar, ser grande Filosofo, y grãde hombre de à cavallo; y de este exercicio compuso vn tratado, como tambien de la Filosofia: *Y siendo estos los dos empeños, à que mas se dedicò el estudio de quien escribe este Discurso*, lo puso por Espejo en la dorada galeria de su juventud, en que empeçò à aprender vna, y otra cosa, con intento de imitarle en entrambas; porq̃ solo grandes

des Maestros, à que se dedica la veneracion, hazen Discipulos que puedan luzir.

Y si quien escribe, no le ha imitado con la imprenta de sus obras, lo hizo con aver en la Filosofia recopilado las Ethicas de Aristoteles, cuya Doctrina Moral es luzido Espejo para vn Monarca, y su Monarquia; y tambien escrivio de la silla Gineta lo que mas se acerca à esta buena Filosofia, dando llave à estos papeles, y à otros muchos advertido de la quexa de Virgilio con Augusto Cesar: y no solo por este exemplar, sino por escusar à vista de ojos, ò la censura del que menos cõsidera, ò la lisonja del que mas sobrefale; y porque es buena herencia que dexar à vn sucessor, para q̃ con la imprenta recuerde la memoria del que deve de tenerla.

Algo se torciò la carrera deste Discurso, ò se alargò; pero bolvamos à lo que se puede considerar en Xenofonte, y aunque no tocò à esta Question en su Tratado, lo veamos en su Axioma, que dize: *Opus naturæ, opus intelligentiæ*. Obra de naturaleza, es obra de sabiduria. Pues veamos como empieça la naturaleza la educacion, y se advertirà, que es teniendo al sujeto mas vnido, para que salga con mas perfeccion.

Pues si el Rey (que Dios guarde) empegare con

la filla Gineta, en ellâ se halla el sujeto mas vnido, y recogido el cuerpo; y assi por esto queda mas cerca de salir con perfeccion.

Y si esta razon, que la pluma faca del Axioma inmediato, à Xenofonte parece muy buena, le añadiré (que es la exornacion prometida à los dos Espejos) vna de la propia pluma que escribe; y es, que como la causa primera quiso que los cuerpos sublunares recibiesen las influencias de los Astros predominantes, se vê muy à los ojos en los efectos de los individuos, y aun en las colores, pues los del Norte son blancos, y rubios; y los de America mas llegados à lo pardo; y los de la Ethiopia, ò Libia Ardiente, negros. Y el Cielo de Madrid, como mas soberano, y puro, por cuya razon se escogió el sitio para Corte de su Monarca (la yà llamada Mantua Carpentana) son las influencias de sus Astros muy finas, y sus aires muy puros, y subtiles, y assi influyen en las criaturas de la primera edad luego vn discurso tan vivo, y pronto, como si tuvieran mayor edad: pues proporcionandolo todo bien sobrefale la razon, que es mejor empear por la filla Gineta, en que sirve la futilidad, y habilidad, de que ella necessita, como se ha visto antecedentemente, pues los sujetos de menor edad son en Madrid mas ventajosos en habilidad, y dis-

currir, y no empearán tan bien con la silla de Brida, para la qual conviene tener mas fuerças corporales, de las quales se carece en esta primera edad.

Y empeçando vn Discipulo por lo que es mas capaz de poder aprender, no solo queda sabiendo lo mejor, sino tambien mas pronto para aprender otra cosa semejante; y afsi aprendiendo primero la silla Gineta, podrá salir mejor hombre de à cavallo en ambas sillas.

Veamos aora el voto del otro Autor moderno, que fue el Maestro, que con licion de boca, y à vista de ojos, puesto à cavallo, enseñò el Discipulo, que es el que escribe este Discurso.

Dezia, pues, que si en la silla de Brida se hallavan mas cavallerias, como son las altas, y baxas, y otras; cõ todo effo, que en la silla Gineta avia mas habilidades, y subtilezas primorosas, y en mas cosas; porque son quatro principales en que se aprènde, que son Cañas, Sortija, Torear, y Carrera de gala con capa, y espada; y siendo esta la que parece tiene menos que hazer, aun en ella se halla tanta subtileza primorosa para hazerlo cõ todo acierto, que son mas de diez, que siendo partes del todo, le han de ajustar à la mayor perfeccion.

Y para el juego de cañas, lo que importa saber,

entrar, y hazer la escaramuça, y traer la Adarga con bizarría del brazo, y tener las riendas del cavallo con la mano de ella, y con la derecha saber tirar las varas, y despues tomar las riendas con la mano derecha, y dexar el brazo de la Adarga libre para vsar dél con defahogo: son cosas à vn mismo tiempo de mucha habilidad, y primor, y en advertir à los azicates no ofendan à los de la quadrilla, ni à las bueltas por dentro, q̄ se arriesga el cavallo con el azicate; solo lo reconoce por cosa muy primorosa, quien sabe del Arte.

Y en la Sortija de la Gineta, aunque este nombre se halla oy en la Corte de Madrid forastero, por quanto al Cavallero que escribe le oyen en este punto como yà impracticable, y en la verdad lo queda, siendo à muchos, que no tuvieron de ello Maestro, ni lo han visto, quanto mas exercitado, siendo mas de quatro las lanças que se facan à la Sortija de la Gineta; y en esta Corte de Madrid la mantuvo vna con grande luzimiento Luis Alvarez de Tabora, Cavallero Portugues, Conde de San Iuan de la Pesquera, y el Duque de Linares, y el Marquês de Penalva la corrieron muchas vezes cada vno.

Y son muchos los preceptos del Mantenedor, ò del que entra Aventurero en la Sortija, como yà

hizo quiẽ escribe este Discurso, y fue Iuez de ella. En lo que se hallan no pocos puntos primorosos de subtileza, que proponen los Padrinos de los Aventureros, è importa el saberlo todo para dàr la sentencia con toda justicia; porque es punto de reputacion, y aun de escrupulo; y que despues, sino se juzga bien, se padece la censura de quien hizo buen reparo.

Y para Torear, que es fuerça que los Monarcas de España lo vean cada año dos, ò tres vezes, importa que lo sepan advertir con toda subtileza, porque contiene muchos puntos primorosos para hazerse biẽ, y es razon que el Rey los conozca mejor que todos, porque puede aver suerte en que el Toreador mate al Toro, y ser contra el buẽ Torear; y otra que le maten el Cavallo, y merezca alabança, si hizo de su parte lo que devia por librarle, que es vno de los preceptos del Torear, y no ir à la Plaça à ser carnicero de los Cavallos, como dezia el Autor moderno, Maestro de quien escribe.

Y saber tomar el rejon, y entrar à la fuerte, y hazerla, y saber sacar el Cavallo, por la parte, y en la forma que devia, es cosa que pocos lo adviertẽ, aunque muchos lo miran, y otros lo hazen; y por esso refirieron à quien escribe, que dezia su Ma-

gestad (que está en el Cielo) al Duque de Pastrana, padre del que oy es, Mayordomo mayor de la Serenísima Reina: Duque, dicen que avrá buenos Toros esta tarde, pero no veo Toreador de importancia, bueno fuera que entrarais; y el Duque lo hazia por dár gusto à su Magestad, que lo entendia soberanamente.

Muy llena salió la razon que empezó por el Autor moderno, y se exornará con añadir como se hizo à Xenofonte, que siendo el principal medio con que se gobiernan los cavallos los frenos q̄ se les ponen, se vea las primorosas destrezas de los frenos ginetes, poco yerro, y mucha habilidad, proporcionada à las bocas de los cavallos, q̄ siendo todas vnas como las caras, tienen circunstancia particular; y así importa se le ajuste el freno à lo que pide cada qual. *Y solo para poner el telarejo en el lugar que cada uno de los frenos ha menester, y en que consiste la perfeccion del buen enfrenamiento, es vna singular subtileza, con la qual se hallá muy gustosos los cavallos à los preceptos del Cavallo.*

Y los frenos de la Brida tienen mucho mas peso de yerro, tiros largos, sin las circunstancias pulidas, que tienen los Ginetes; con lo que se puede dezir, que el que supiere bien en la silla Gineta lo

que deve , queda vencedor para saber la otra, por aquel principio, que dize : *Si vincero vincientem te, à fortiori vincam te.* Que es dezir: Si yo venciere à quien te vence à ti, de fuerça tengo de vencer à ti. Y acomo dandolo al caso: Si la Gineta yo consigo vencer en aprenderla, de fuerça sabré la de Brida, à quien vence aquella en subtilezas.

Desse, pues, remate al tercer punto con razones experimentales con hombres de à cavallo, que primero aprendieron la filla de Brida, y que despues aprendieron la Gineta, se vé ordinariamente, que no salieron en ella tan pulidos, como en la de Brida, será la razon ; porque acostumbrados à la poltroneria de piernas, y pies tendidos, que no se restringieron bien à los preceptos vnidos, y primorosos de la filla Gineta.

Y los que primero aprendieron la filla Gineta, con mucha mas facilidad aprendieron despues la de Brida, y se podrian individuar muchos sujetos, pero quien escribe, lo viò en su Maestro, que primero aprendiò la filla Gineta, y despues fue bizarro en la filla de Brida.

Y dexando otros exemplares, no se puede omitir vno muy casero à la pluma que escribe, y es, que tiene vn sobriño, que logra lo florido de la edad con ser muy buen Bridon, y tuvo semejante

dicha de tener gran Maestro en esta filla, que fue la primera que aprendiò, como su tio tuvo en la Gineta, que aprendiò primero, y el fuyo es Don Pedro Pefinga, muy conocido Cavallero en Europa, que tambien tuvo gusto de hazer vn Discipulo de su mano, y fue este, que tiene buen desahogo en la filla de Brida, que primero aprendiò; pues quiso su tio, que aprendiesse despues la filla Gineta primorosamente, y no se acomoda à ella como en la de Brida, y esta no la sabe menos su tio que él, aviendo primero aprendido la Gineta.

Con lo referido, y discursado en los tres puntos propuestos, parece que queda probado, que en la filla Gineta se hallan mas habilidades primorosas; y se responde à la Question propuesta con buena consequencia, que convendrà ponerse primero en la filla Gineta à su Magestad (q̄ Dios guarde) *para salir mayor hombre de à cavallo en ambas*, como tambien para assegurar mas su salud, y las conveniencias de su Monarquia.

Y si la autoridad de los documentos producidos no bastàran, el afecto de quien escriue, como fube à lo mas alto, y superior, asì ha hallado vno, que es muy cortesano, y fidelisimo Espejo, de que sus Magestades (pues le tienen muy cerca de Palacio) puedē sacar vna muy acertada resoluciõ.

En el quadro que està en el Altar mayor de la Iglesia de Santiago, se vè à este Grande Principe puesto à cavallo en la silla *Gineta* con azicates calçados; y como es Patron de España, de tan Grande Maestro de ella, bien se puede tomar la primera lición, por mas acertada, y esperar que con ella se profigan todas.

Que el zelo que diò motivo à Antonio Luis Ribero à escrivir este Discurso, por servir à sus Magestades, se dà por satisfecho poner por fin de su pluma vn tan soberano, y felice Espejo; y si ella no cede à nadie en la fineza de su pecho, lo harà al que mas se adelantare en escrivir sobre la Questió presente.

(S) (S) (S)

AVIENDO Antonio Luis Ribero de Barros escrito el Discurso en que se propuso la forma en que convendria poner à cavallo al Rey (que Dios guarde) lo hizo antes del juego de Cañas de primero de Diziembre de 1670. Y quando se eligieron los Padrinos, el Principe de Parma fue vna noche à casa del Almirante de Castilla, donde se hallavan algunos Señores, y dixo: Que él no podria acetar ser Padrino (para lo q̄ le avian hablado) sino conviniesse, que entrasse à la Brida, que era la filla en que se avia exercitado; y que si le pudiesse à la Gineta, le parecia, que luego que el cavallo hiziesse qualquier cosa, le echaria à rodar; y estando presente Antonio Luis Ribero, dixo luego al Almirante, que se sirviessè de acordar de aquello; y le sirviò de exemplar para el postrer Punto del Discurso; y enefeto se convino que entrassen à la Brida, como se viò.

Y como tambien se dize en el Discurso, que avia escrito la forma en que le parece mejor (entre otras cosas de la filla Gineta) el jugar las Cañas, aunque las que se jugaron tuvieron tres cosas muy buenas, que fueron; la hermosura del dia, lo excelēte de las libreas, y el buen suceso de la Fiesta, *en aquella forma que la llevavan discurrida.*

Se pone agora la forma en que Antonio Luis Ribero la tiene puesta en las dos partes desta Fiesta, que se consideran; vna en la primera, que haze la entrada sin jugar, y sirve para los Cavalleros q̄ juegan las cañas.

Lo primero que se halla en estos preceptos, es, *que conviene aver tantas Trompetas, ò Clarines, como son las Quadrillas*: porque si esta Fiesta representa vn Tercio cada Quadrilla, deve llevar vna Trompeta, y vestida de la misma librea de los Lacayos; y que siendo lo primero que entra en la Plaza los dos Padrinos, *que es lo mismo que se vió en los que entraron, y de la forma, y Lacayos que lo hizieron, que enefeto fue lo mejor*; luego que dan la permission à entrar, lo haze el primer cuerpo de la Fiesta, que es el que no juega.

Lo primero de esto son los Trompetas, que siendo ocho las Quadrillas, avian de ser otras tantas; y si el Rey jugara las Cañas, el primer Trompeta, ò Clarin, es el que entra, y de la misma librea de la Quadrilla, y lleva las Armas en la Trompeta; y sino juega el Rey, el Trompeta será el primero el de la librea del Corregidor, que representa la Villa, y estas Armas llevará, y no las del mesmo Cavallero; y despues deste Trompeta, entran las otras tres de la parte del Corregidor de la Villa,

con sus mismas librea; y los otros tres que entran en este puesto, puede su Trompeta del Quadrillero llevar sus Armas, y à estos figuen los otros quatro Trompetas del puesto de Atocha, cada vno con su librea del Quadrillero, y sus Armas en ellas; y despues destas Trompetas se figuen los Atabales, y tras ellos los Chirimias, y en el postre lugar las doze Azemilas, que llevan las Cañas con sus Reposteros.

Y antes de entrar este Cuerpo, entrará delante vno à cavallo, bien vestido, con mucha gala, como entran los Alguaziles à los Toros; el qual será el que disponga la forma en que se ha de tender. Que será saliendo por la puerta de Atocha para la Plaza àzia el medio de ella, y luego bolviendo todo en hilera para la parte de la Carniceria, y las quatro Trompetas apartandose de las otras, tomando para la parte de la Esquina de los Mercaderes de Paños, y no llegados, porque ha de quedar lugar libre; y las otras quatro Trompetas han de tomar la cera para la parte de Atocha, y los Atabales, y Clarines en medio, tomando el punto interior, y los Atabales tantos de vna parte como de la otra, entre las Trompetas que quedan à cada lado. Y en esta forma, y punto han de estar firmemente hasta acabarse la Fiesta.

Y las doze Azemilas han de repartirse del medio de la Plaça, à que han de llegar en la Retaguardia desta entrada, y seis han de passar àzia la parte de la Esquina, que està entre las quatro Trompetas àzia los Mercaderes, y casi las otras seis Azemilas han de passar de la otra parte de las quatro Trompetas àzia la Esquina de la Puerta de Atocha. Y en esta forma han de estàr en quanto se corren las Parejas.

Y luego entran las Parejas en la misma forma que se corrieron en estas Cañas; y acabadas de correr, luego que entren las postreras Carreras, y Parejas, vnas dentro de la Puerta de Guadalajara, y las otras por la Puerta de Atocha; *en estando recogidas se mueven luego las doze Azemilas*, quedando todo lo mas de Trompetas, Atabales, y Chirimias, sin apartarse de donde estavan, *quedándose desfiandolas Trompetas de vna parte à otra*, y pasan las seis Azemilas que estàn para la parte de la Puerta de Guadalajara; y las otras seis que estàn àzia la parte de la Puerta de Atocha, se pasan àzia dentro della, Aviendo salido de la Plaça sinechar en ella las Cañas, y llevandolas como vinieron.

Y luego que estàn recogidas las Azemilas, *salen de cada Puerta los veinte y quatro cavallos*, que se

se llevan à mano, con jaezes, y Lacayos, vestidos todos de la color de la Quadrilla, entrando en forma de Esquadra; à saber, cada seis vnidos en Quadrilla, entrando en primer lugar de la Puerta de Atocha, los Cavallos de la Quadrilla del Corregidor, que pasan àzia la Puerta de Guadalajara, siguiendo los en esta forma los de las otras tres Quadrillas. *Y de la Puerta de Guadalajara salen los otros veinte y quatro cavallos, q̄ vienen àzia la Puerta de Atocha, tambien en Esquadra, à seis cada vno; y la primera, es la librea del primer Quadrillero de la Puerta de Atocha, que aora fue el Marqués de Palacios, y vñ à la Plaça à passar estas dos Esquadras las vnas por las otras, que son ocho Quadrillas, y con las libreas de Lacayos, y jaezes, que es una de las hermosas vistas de la Fiesta, y en que los Embaxadores, y forasteros, y todos los de la Plaça, tienen que vèr con lo matizado de las libreas, y jaezes.*

Y recogidos, y montados los Cavalleros, haziendo seña los Padrinos, cada vno de su parte se entra à la Escaramuça. Y en el Tratado que escribe Antonio Luis Ribero, *se deve entrar con Lança, y Adarga; y esto, por dos razones; la vna, porque siendo tres las partes de la Fiesta, que son, las Paredes, la Escaramuça, y el tirar las Varas, se entre*

cada vez con nueva arma ofensiva, ò defensiva, quedando las Cañas para quando se entra à la tercera parte, que es tirar las Varas.

Y la segunda razones, porque siendo la Fiesta de las Cañas de Lança, y Adarga, y la Lança tan anexa à ella, y ambas tan propias de la Escaramuça, no se puede dár razon concluyente en contrario, *Para que no se vean los Cavalleros en la Plaza con Lança, y Adarga*, que solo en la Escaramuça puede verse. Y los Autores Antiguos aun quisieron que las Parejas fuesen con Lança, y Adarga. Y otro famoso Autor, que escribió aora cinquenta años, se queixa de esto, diciendo: Que no es razon, que porque mejor campeen las libreas, se quiten las Adargas en las Parejas. Pero Antonio Luis Ribero, resolviendolo à favor de todos, le parece, que no siendo en las Parejas, no se falte en la Escaramuça ser con Lança, y Adarga: y que no es bastante razon dezir, que yà çassi lo hizo algun Rey, porque no será exemplar de Rey, que lo gobierna con justicia, y razon, para quitarse al juego de Escaramuça, lo que tiene por su naturaleza. *Y por lo mucho que importa, que el Rey lo sepa con toda soberania*, se propuso el servicio de escribir el Discurso de prevenir la forma en que se podrá à cavallo.

Y quanto à la forma en que se deve hazer la Escaramuça, son tres las que Antonio Luis Ribero escribe con toda novedad; vna, que llama la *Coronada*; otra, la *Desbilada*; otra, la *Redoblada*. Y quando el Rey (que Dios guarde) quiso que se hiziesse la Fiesta de las Cañas el Iueves antes del Lunes en que se hizo, por mostrar poco gusto el Miercoles à la noche, que no se dispusiesse, viniendo de Palacio vn Cavallero, que lo refirió en casa del Almirante y à muy noche, estando Antonio Luis Ribero en ella, y muchos que lo oyeron, deseando dar gusto al Rey, dixo à el Almirante: Que él, y Don Diego de Contreras Pamo, hiziesse en la Priora el Iueves vn ensayo de Escaramuça nueva, que yà la tenia alabada el señor Duque del Infantado, para que con esto se divirtiesse su Magestad; y dixo el Almirante, que la propusiesse, y se hizo à vista de ojos, y pareció harto bien, y se viera en la Priora, teniendolo ajustado Antonio Luis Ribero, y Don Diego de Contreras Pamo, si el Iueves no saliera su Magestad à la Casa del Campo.

Y pareció tambien en casa del Almirante, que fueron despues à ella el Marqués de Cerralbo, y otros Señores (despues de jugadas las Cañas) para verla, y la alabaron mucho, y es la que llaman

Coronada, y esta es la mas facil, en que se entra, como se dize, con Lança, y Adarga, y se coronan las quatro esquinas de la Plaça, despues de reconocida toda por las ceras, y en medio.

Y el précepto mas primoroso es al entrar de la Escaramuça las primeras dos Quadrillas que la guian, el ir dando de Espuelas à los cavallos, teniendo los de la rienda, para que se vayan quebrando de los pies, y luego ir reconociendolo todo con los ojos, la Plaça, los Balcones, y à su Esquadra, como va entrando, si entran apriessa, ò si hazen quiebra, para assi ir deteniendo el cavallo, ò dándole rienda, y en forma que no pierda el galope, ni entrometa trote, ò passo. Y à las Esquinas, mirandose de vna à otra los dos primeros q̄ guian, hazen con Lança amago al contrario, para saber que le llama à passar, y despues à Coronar la Plaça.

Y con las Cañas hazer esto, no tiene la bizarria que tiene con la lança (y es desgracia, que siendo lo mejor de la Fiesta la Escaramuça, aun siendo famosas las Libreas, y las Adargas, se haga tan dexadamente con las Cañas, que no tenga algo del *Filis*, que llevavan las Adargas.

Y al acabar la Escaramuça, bolviendo à tomar el puesto, se va tendiendo en vna hilera todas qua-

tro. Quadrillas, enarbolando las Lanças, y teniendolas los cabos àzia el suelo, que es vna hermosa vista de parte à parte; y tanto, que està tendido de cada puesto.

Entran luego las seis Azemilas de cada parte con las Cañas, y Reposteros, para que de encima de ellas las vayan sacando los Lacayos, sin ensuziarlas en el suelo, y las vãn dando à los Cavaleros, dando las lanças à vn criado; y aunque vãn algunos à mudar cavallos, siempre el cuerpo de la Esquadra està fixa, y los dos Quadrilleros no dãn la Lança, hasta que no estên todas con Cañas, y cavallos prontos para empear; y en estando, dãn las Lanças los dos Quadrilleros, que es la seña para tirar las Varas.

Y luego se sigue el juego como aora se viò, y en tanto que se recoge la Quadrilla à su puesto, rebuelven con priessa la cara à los contrarios, que vãn passando; que es vna novedad, que siendo cõ hombres de à cavallo diestros, es muy hermosa; y es la razon de bolver la cara al contrario, como quien queda pronto para bolver al combate. Y assi se continua el juego hasta que se acaba.

SINGVLAR IDEA A VN
 juego de Cañas, hablando con los
 pensamientos, no entrando la
 Persona à la Plaça,

ROMANCE.

Mirad si saldreis à Plaça
 Pensamiētos, porque importa
 No vean vuestra librea,
 Si es de color verde, ò roja.
 Bien se no tendreis rezelo
 La vieissen, si es tan lustrosa,
 Que es de telas Primavera,
 Con bordados del Aurora.
 Y aunque no veo Quadrilla,
 Que à ellos vnida corra,
 Siendo Fenix en Madrid,
 No importara salir sola.
 O que imbidia causarais,
 Si vieissen las Vanderolas,
 Pendones de amor rendidos,
 Con Lança que heridas dora!

Los secretos mas validos
 En vna Adarga famosa,
 Con Geroglificos motes,
 Dando al cuidado lisonja.
 Las Plumages dando al viento,
 A quien compiten sus olas,
 Nueva gala en su donayre,
 Que son de vna Ave Garçota.
 Las Espuelas muy de Corte,
 No del Gorrion picotas,
 Ni del Vaquero, que sirven
 Para el Monte, en Mamora.
 Nacieron los Azicates
 Hijos de vna Mora Corba;
 Caxas, Contera, junquillos,
 En laços de vna Colonia.
 Por entre las Barrileras,
 Y Castillejo se assoman,
 Con vn nudo muy bien dado,
 Que à las Rodajas no toca.
 Estas con el hasta hiriendo
 Al Cavallo, no al de Troya,
 Ni al primer Xanto, ò Cyllaro,
 Que fue presente à vna Diosa.
 Y de ella à Castor, y Polux
 Regalo, ni el Arion, gloria

Del Ginete, pues que Homero
 Con Divinidad le honra.

Ni el Pegasso, à quien le diò
 Minerva leche sabrosa,
 Para la empresa Chimera,
 En la Licia, antigua Historia.

Ni de Xerxes los Cavallos,
 Pues vos no correis la posta;
 Ni aun al Grande Alexandro
 El Bucefalo se compra.

Ni al Gran Cid su Babieca,
 Otro que en Madrid se nombra
 Con ventaja, cuyos pechos
 Llenan vna calle toda.

Color Alazàn Tostado,
 Potro en años, Clin, y Cola,
 En este que tiene el nombre
 Singular es, que os importa.

Ir subidos pensamientos,
 Pues que ser solo le abona
 A salir en la Quadrilla,
 Que ningun otro le adorna.

Y si entraseis encubiertos
 Llevando vna mascarola,
 Aun sospecho que verian
 Lo que se figue en las Coplas.

O que bien entrais la Plaça
 Con Lança, y Adarga, en airofa
 Escaramuça, empeçando
 Dàr imbidia vna, y otra
 Carrera, aunque primero
 Entren Parejas con Flota,
 Que siendo el Piloto diestro,
 Siempre entrará viento en Popa.
 Tomando despues la Caña,
 Jugando, direis à solas:
 Corri, y quebre la, tirando
 Su esperança mentirofa.
 Pero no màs pensamientos,
 El juego cesse, que es hora
 De acabarse vuestra Fiesta,
 Pues que à recogernos tocan.



ROMANCE DE VERSOS PEQUEÑOS,
 que escribió Antonio Luis Ribero, veniendo ajustado
 hazer una Fiesta el Lunes (antes de las Cañas de
 primero de Diciembre) en la Priora à su Magestad,
 por hazer imposibles, como avia mandado; y quando
 llegó à la Priora, avia salido con la Serenissima
 Reyna, para ir à la Casa del
 Campo.

Oigan chicos Versos, Mi madre lo mada;
 aunq̃ à grãde causa; y ellos, que imposible
 que dár gusto al Rey, es por muchas causas.
 grande es bien llamarla. Pues vn imposible,
 Vn afecto fino les dize se haga;
 al pie del Monarca, y ellos detenidos
 que venera el pecho no tocan al arma.
 por mayor hazaña. Pero Antonio Luis,
 Oyendo dezir con fineza rara,
 Miercoles, gustava viendo el Almirante
 que al Lunes figuiente à las onze dadas
 la Fiesta se haga. De la noche, hora
 Le dizē, no ay forma que supo faltavan
 sin Toros, ni Plaça, hazer imposibles,
 porque estavan lexos, como el Rey gustava.
 y ella llena de agua. A Dixo, que él lo haria
 Replicando, dize: con la vida, y alma,

por dár gusto al Rey, Y salió con priessa
 conbizarra traza: luego à la casa

El hazerle al Iueves del Marquês Palacios,
 la Piora Plaça, pedirle le haga
 à que Pamo, y él Gusto prevenir
 Quadrilleros salgan. su gente, sin galas;

Guiado dos pueustos, con otra Quadrilla
 y con doze basta, y verà la ensaya
 que cada vno tenga, Con él à la tarde,
 haràn enlaçada que Pamo se halla

Vna Escaramuça, con Luis Enriquez
 nueva en las tablas con doze de esquadra
 de Madrid, guiando Y ajustado el fi,
 con Lança, y Adarga; à casa se passa

Por dár à impossibles à dos de la noche,
 la sendabizarra, y à puertas cerradas
 pues dár gusto à Carlos, De otro Cavallero,
 es lo que Dios manda. à pedir prestadas

A la media noche botas, y azicates,
 la Fiesta se ensaya, con otras alhajas,
 viendo el Almirante, Y vno, ò dos cavallos;
 que mucho la alaba. pero todo falta

Vna Escaramuça, quando solo tiene
 en que Coronadas razon empeñada.
 se hallan esquinas A Pöblin vn nudillo
 despues de empeçada. con destreza passa,

para que à esta fiesta
 él con otros falgan.
 Y deseando hazer
 imposibles, halla,
 que serà mejor
 que en su potro vaya.

Y con blãcas medias,
 borzeguies, gala
 de filla Gineta,
 por fuerça prestada.

Pues aun dudoso
 la niega Guevara,
 X ajustado todo,
 siendo las dos dadas.

Vàn à la Priora,
 y quando llegavan
 à Palacio, apriessa,
 y à el Rey no estava,

Ni el de Pastrana,
 para dezir salga
 vèr la Escaramuça,

Fiesta apriessa hallada.

Con su Magestad,
 puesto à la ventana,
 y à Casa del Campo
 el ir intentava.

Porq̃ à imposibles
 tal fineza halla,
 ser pequeño el campo
 à lo que intentàra.

Por dár gusto al Rey,
 que imposible manda,
 y como es de Dios
 Imagen amada.

Mi afecto grande
 por servicios basta,
 para recibirse
 su fineza rara.

Pues siẽpre mi pecho
 à sus pies confagra,
 con mi rendimiento,
 gusto, vida, y alma.



VIENDO LA MAGESTAD DE
 Carlos Segundo (que Dios guarde) à Antonio Luis
 Ribero à cavallo en ambas fillas. Por esta honra,
 que su Magestad le hizo, ofreció à su
 Augusta mano el siguiente.

S O N E T O.

O Activo Esplendor de Luzes Bellas,
 Que animando à mi pecho, deseoso
 De servirte, le has buuelto tan dichoso,
 Que honraron oy tus ojos à mis huellas!
 De entrambas fillas viste las centellas,
 Que en verlas me has dexado muy gustoso,
 Y en ambas feràs tu, el mas famoso,
 Bolviendose por ti Regias Estrellas:
 La Gineta fue primero oy honrada,
 Por verla con auspicio Soberano,
 Si con ella empeçando tu la entrada,
 Se anima en tu Beldad el ser humano;
 Para quedar despues mas celebrada
 En ambas fillas y à tu Augusta mano.

AL QUE HVVIERE LEIDO

lo antecedente, si leyere lo que
se profigue.

Stendo à vezes est ilo Cortesano, al que ofrece papeles à los ojos de muchos, quando tiene la graduacion mayor en alguna facultad de las que se aprēden en las Vniversidades de España (como la tiene la mano que escribe) no querer hazer agravio al que leyere, y en particular à los que asisten en las Cortes (donde son los ingenios, y estudios mas hallados) no confiar de ellos las publicas noticias de las Divinas, y Humanas Letras.

Y asfi aviendo Antonio Luis Ribero puesto à los ojos de la Corte de Madrid vn libro tan compēdioso, como laconico, por averle ofrecido à su Magestad Catolica, la Serenissima Reina (que Dios guarde) el qual se intitula, *El Muerto Victo-rioso*. Y dizese en él, por materia fixa, y assentada: Que David no bebiò del agua de la cisterna de Bet- len, que mucho avia deseado; y teniendola en su mano la ofreciò à Dios.

Y siendo esto el cimiento mas fuerte de toda la

fabrica de la idea de aquel Discurso; por averse entendido se halla esto en olvido, en quien no tiene pequeña libreria, aunque mayores ocupaciones, que di vierten la memoria; con todo se halla obligada la pluma à dár publica satisfacion à lo que escribiò, y saliò de la Imprenta.

En el quarto libro de los Reyes, *cap. 23. vers. 16.* Dize la Escritura Sagrada por David, q̄ trayendo vnos de sus Soldados el agua à su Real mano: *Noluit bibere, sed libavit eam Domino.* No quiso beberla, sino ofrècerse la à Dios.

Y porq̄ en este segundo libro, intitulado *El Espejo del Cavallero en ambas fillas*, se ha propuesto vn Discurso, ò vna Question reñida, y exornada con principios Filosoficos, expressandolos en la lengua Castellana.

Y se terminò el papel con dos Romances, y vn Soneto por flores, regadas con las aguas de la fuente de Hilicona, porque sea soberano fruto. Se sigue este en el papel que se intitula, *La Gala de la Mortaja.*

Y si pareciere à alguno, que esto es passar à terminos, ò polos muy distantes, se dize: Que no parecerà galàn Cortesano, el que no obrare por cõseguir buen fin, pues esto es asunto solo de entendimiento. Y que assi se dize aun de los Angeles.

Y por apretar mas el punto, se acuerdē los Cortesanos, que leyeren, que en los juegos publicos, y fiestas de los Romanos, se ponian premios à los que corrian, y paravan con mas destreza la carrera. Y San Pablo aludiendo à esto (citemos el texto, que es papel este ofrecido al Excelentissimo Señor Duque del Infantado, que tiene grandissima libreria) dize: Ad Corinthios prima, cap. 9. vers. 24. *Nescitis quod ij qui in stadio currunt, omnes quidem currunt: sed vnus accipit braviū; Sic currite vt comprehendatis?* Los Señores faquen el Romance deste texto, que para las Señoras Damas le dize la pluma q̄ escribe, que es casi dezir: Que importa correr, si no se consigue el premio al parar?

Pero como para los que Dios hizo de su mano, solo él viene à fer el premio, se podrá dezir cō San Agustín: *Sufficis tu Deo, sufficiat tibi Deus:* Y porque la mayor belleza de las criaturas, es verdadera copia suya, y al partir de la Corte, si quisiere llevar vn retrato de la mas bella Dama quando saliere.

Este podrá fer (sin ofender la cortesania de la pluma à ninguna otra) aquella que mas amare à Antonio Luis Ribero, que esto es principio, no solo de su idea sacado; pero casi tambien de aquel Filosofo Platon, en lo que dixo: *Amor est fortissimi-*

mum amatorum. El amar se reputa por la mayor belleza, y mas digna de ser preferida.

Y si los Cortesanos, ò otras Damas lo mormuraren, con dezir: Que esto es hablar como apasionado, les podré dezir con el mismo San Agustín, que dixo: *Magnitudines lamentationum, vel exultationum passiones dicuntur.* Y es dezir: Grâdes gustos, ò grandes disgustos, todo son passiones de el alma. Y à San Agustín no se cita mas lugar, que dezirse la dicha q̄ tiene (en la Ciudad de Lisboa) la casa de Antonio Luis Ribero, que tiene por plaza la misma que tiene la casa de Sã Agustín. Y si Dios quiso darle tan Noble vezino, seria para aprender de su Coraçon, que con alas de Aguila copiado enseña à dâr los buelos mas Sobèranos.



LA GALA DE LA MORTAJA.

APREHENSION DISCVRSI-
va, que tiene por assunto vna singular
empresa, à la qual se entra con vn
Geroglifico, que dize:

La Virtud de la Prudencia.

A sus dos Pechos unidos

Tiene dos hijos queridos,

Ambos con mucha decencia.



OMO El Baxel mas pomposo empie-
ça por vna tabla, para despues ser To-
rre Triunfante entre las aguas de el
Oceano. Y el Palacio mas Magest-
toso, nace ceñido à vn pliego de papel, en cu-
yos perfiles se afiança su grandeza; y en el primer
gol-

golpe del açadon, que el Albañil dà en la tierra, le constituye la cuña, ò el cimiento, que ha de venir à Coronarle en Chapiteles.

No es mucho entrar con el Geroglifico propuesto, para la mayor empresa de los mortales, que siendo la mayor hazaña fuya el saber morir, para ella se ha de prevenir la Mortaja, que se Coronare con la mas pulida Gala.

Y à se puede leer en la cubierta de este Discurso, que es del mismo Filosofo, que escribiendo alguna parte de la carrera de su vida, antes de la Fiesta de Navidad passada de 1670. para los dias festivos de ella (por hallarse en la Corte de Madrid) escribiò para cada vno de los Señores del Consejo de Estado, vnos renglones, ofrecidos por dictamen particular à cada vno de sus Excelencias, y à todo le hizo merced dàr gustoso oïdo, aquel Ministro que le Patrocina; y que teniendo el Dominio de los Mares de Castilla, le rinden en ellos el Baston qualesquiera Generales, que sin llegar à avistarse su Persona, los tienen en su mano.

Despues de Navidad se escribieron tres papeles, que se intitulan, *El Condestable en Desafio*. Otro. *La Sombra del Panegirico*. Y el tercero, *El Quadro de los Quadros, Sombra en los Pinceles, y Luz en los Cla-*

Claros. Y por la Quaresma se escribió vno, q̄ tiene por Título, *El Muerto Victorioso.* Y como el Cielo favorece con el recuerdo de las enfermedades, à los que quiere ocupados en su mayor servicio, empeçando vna Iueves Santo à D. Antonio Luis Ribero, se dilatò hasta el dia de San Antonio. En este tiempo escribió vn papel, que llamò de *Entre Pascuas*, y lo firmò Vispera de la del Espiritu Santo, que fue su Testamento, *Flor de las Flores, que se huelen en la enfermedad;* y en èl hizo tambien nueva institucion de vn Mayorazgo nuevo, sin añadirlo à lo que posee heredado; porque es primorosa accion de los Prudentes, advertir no quedar inferior à sus antecessores, que si dexaron para sucesion heredada vn Mayorazgo, que ellos fundaron, los imite, no el desperdicio; pero la Sabia Templança, constituyendo Erario vinculado de algunas otras posesiones, para comprobacion, y exemplar de la vida (aunque lo vinculado de nuevo no sea de grande caudal) però con que se justifique advertida en la Parsimonia, que tanto alabaron los Filósofos, enemigos de los vicios.

Y al papel de *Entre Pascuas* (el Testamento digo) se sigue bien natural hijo suyo el que se intitula, *La Gala de la Mortaja.*

Y si pareciere, que no es muy al caso el Geroglifico, Dama con hijos que està criando, y à dixo alguno: Que el primer passo para la muerte, era la hora de aver nacido.

Y preguntando vn Gran Señor, que favorece al Autor deste Discurso, algunas cosas, que dixo le informasse de su Persona, y asistencia en Madrid, le hizo honra, despues de oidas las respuestas, darle aprobacion con vn vitor.

Y porque se dixo al mismo Señor (entre lo màs que se le respondiò) vna cosa, q̄ parece se encuentra con lo que se practica, y estila; y viene à ser: Que aquel que pretende caminar por la senda en que se afiança la Virtud, es retirarse à vna soledad.

Y èl respondiò: Que juzgava en su entender, q̄ el mayor servicio, que podia hazer à Dios, era emplearse en servir en la Educacion de vn Catolico Monarca: y siendo el Asunto propuesto, *La Gala de la Mortaja*, algo parece importa satisfacer, como buen Filosofo, à lo respondido. Veamoslo, pues.

Pedia David à Dios (bien se empieça por esta copia de su coraçon à la propuesta) y dezia, pidiendo le dilataffe la vida, y no se la quitasse en lo florido de la juventud: *Ne revoces me in dimidio*

dierum meorum. Seria esto por querer David lograr tantas prendas de Cavallero como tuvo?

No tal, sino querer, quando lleno de experiencias, con la virtud de la Prudencia, saber hazerle servicios grandes, *Executados por el Cetro Real.*

Pues si Dios aprueba tanto à David, que como regozijandose, dize: Que hallarà vn hombre conforme su coraçon: *Inveni hominem secundum cor meum.* Sea, pues, comprobado el dezir: Que aquel à quien Dios se firviò dár muchas prendas personales, desea, à imitacion de David, emplearlas, por mayor servicio suyo, en el postrer quartel de la vida, con la direccion de vn Cetro Real, sin poseerle.

Y es buena razon, que disponiendo para este efecto la persona de vn Grande Monarca, quedar justificado el intento de emplear en su servicio el cuidadoso afecto de su entender, y de su voluntad, para todo lo executar el que tiene el Cetro Real, como la piedra que triunfò del Goliath, encaminada por la mano de David, que consiguiò la mayor gloria del Pueblo.

Y siendo el primer principio de muy grandes servicios del Monarca, y de Dios, enseñarle à saber tener las riendas del Cavallo, por Geroglifico de todo su Gobierno, y para lo Soberano de

sus empreſſas, y lo mas importante, y virtuoso de
 ellas, y de la cuenta que ha de dár à Dios, de lo
 que le ha entregado à su Augusta mano; se advier-
 ta en el Gran Carlos Quinto, que bien supo tener
 las riendas en quarenta vitorias que ganò, y para
 la poſtrera, que tuvo por mayor empreſſa, reco-
 giendose à Juſte, dexando el Imperio, y tantos, y
 tan grandes Reinos; solo reſervò para ſi à *un ca-
 vallo* en que andar.

O que admirable eleccion de Carlos ! pues
 en eſto quiſo moſtrar, que penſava como avia te-
 nido las riendas del cavallo en la carrera de su vi-
 da, y *como las devia tener al parar.*

Y ſiel afecto mas advertido, al poſtrer tercio
 de la carrera de su vida, penſare adquirir la Gala
 de la Mortaja, muy pulida vendria à ſer el ſervir
 à Dios, encaminando, entre las mayores prendas
 de Cavallero, à vn Monarca Catolico, para los
 mayores fines del ſervicio de Dios, criandole cõ
 tanta Prudencia à su pecho derecho, como eledi-
 do por su amor, que aun teniendo al izquierdo à
 otro hijo, por su natural obligacion, lo disponga
 todo para fines tan Soberanos, que ni los ojos,
 aun muy Linceos, los puedan mirar de lexos, ni cõ-
 prehender tan ſingular Idea; y quedar à el Gero-
 glifico de la empreſſa lo que no declara la pluma.

Y con Prudencia Superior, sin hazer el dispendio de tantos millones de oro, como haze la Magestad de Luis Augusto en Paris, con la fabrica del Lubre (para ser Soberana Pompa de los Palacios) hazer vna Academia Palaciega, y vn Palacio Vniversidad, en que criar la Dama del Gerooglifico à su Primogenito (el que consiga el Nombre de Sabio se entiende) y que sea fabrica de valor mas Soberano, en la qual se halla à vista de ojos todo quanto la razon mas pura, y mas Superior pueda desear para servir à vn Monarca, y para mayor gloria suya, y la que à Dios mas exalte. Y si el Architecto de esta obra pretende el premio mas grande, este, como buen Filosofo, deve procurar en conseguir la Gala de la Mortaja.

Pues con ella à los ojos, y teniendola como compàs en la mano, para hazer todas las lineas de esta planta, lograrà la mayor pretension, y el mas estimable afecto, y esto mirandose al Espejo de la Prudencia, à cuyo Gerooglifico, al principio propuesto, ofrece el siguiente Soneto: y para verse, si para con destreza la carrera de este Discurso con los posteriores Versos del; no solo para ganar el premio, que ofrecian los Romanos en las Fiestas,

tas , y Carreras publicas , al que mejor parava,
 y con mas destreza, si no tambien como lo ad-
 vierte el Maestro de los Cortesanos de la
 Iglesia San Pablo , en la autoridad
 de su consejo , que queda
 referido.



A LA DAMA DE EL
Geroglifico,

S O N E T O.

A LMA de Luzes, Antorcha de la Suerte,
Farol Brillante, Guiador del Cielo,
Que siendo Hija del Mayor Desvelo,
Dama, y Madre, siempre has sido Fuerte.

Espejo de Cristal, que bien advierte
La gala de acertar el mayor duelo,
Dexando tu Esplendor grande consuelo
Al que vive esperando honrada muerte.

Si eres Dama en Beldad Resplandeciente,
Y à tus Pechos nos muestras dos Queridos,
Sea tu fuerça en mi tan excelente,

Que siendo mis afectos advertidos,
Viviendo por morir, como Prudente,
Dên Gala à la Mortaja, en Dios vnidos.

F I N.

A LA DAMA DE EL

Corolico
S O N E T O

A LMA de Luzes Anchoza de la Suena
Y Piel brillante Guindor del Cielo
Que siendo el haz del Mayor Deseo
Dama y Madre, siempre has sido Fuerte.

Espejo de Cristal, que bien advierte
La gala de acortar el mayor duelo
Dexando en Splendor grande consuelo
Al que vive el penacho honrada muerte.

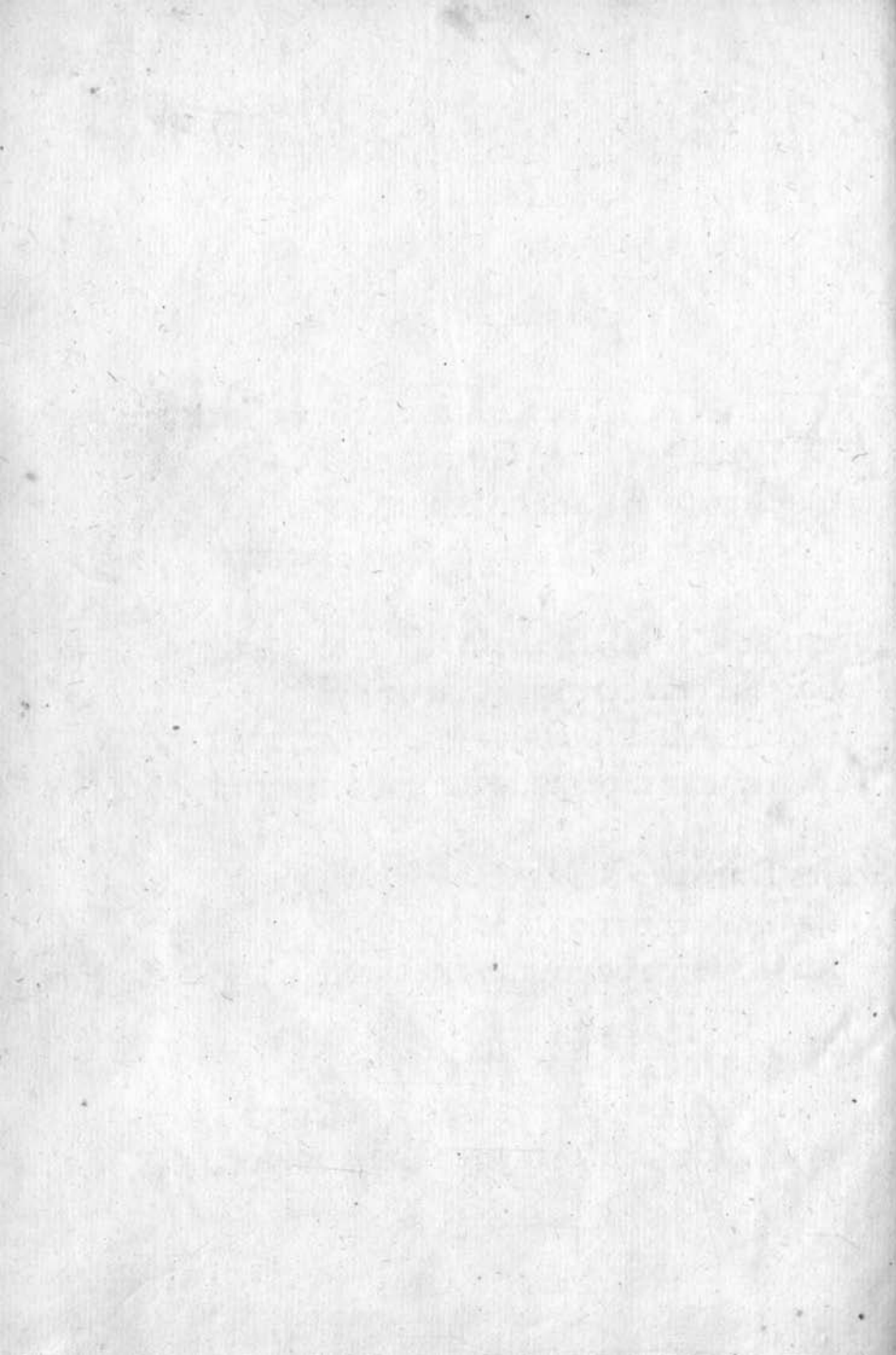
Si eres Dama en Belleza esplandeciente
Y á tus Pechos nos muestras dos Quindos
Sea tu fuerza en mi tan excelente

Que siendo mis afectos á tu virtudes
Viviendo por morir como Paganic
Dén Gula á la Muerte, en Dios unidos.

F I N

DORMIR

VIZ. T. 4'



DORMIR

VIZ T. 40

